

ISSN electrónico: 1885-5210

DOI: <https://doi.org/10.14201/rmc.31450>

ANTIHEROES QUE SUFREN TRAUMA POR ESTRÉS POSTRAUMÁTICO Y VILLANOS CON TRASTORNO DE PERSONALIDAD NARCISISTA: EL CISMA DE LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN EL CINE

Anti-heroes Suffering from PTSD and Villains with Narcissistic Personality Disorder: the Schism of Mental Health Problems in the Cinema

Montserrat VIDAL-MESTRE¹ ; Alfonso FREIRE-SÁNCHEZ² ; Yago LAVANDEIRA-AMENEDO²

¹ Universidad Internacional de Cataluña (España).

² Universidad Abat Oliba CEU (España).

Autora para correspondencia: Montserrat Vidal-Mestre

Correos electrónicos: mvidalm@uic.es; freire3@uao.es; ylavandeiraa@uao.es

Recibido: 22 de mayo de 2023

Aceptado: 10 de julio de 2023

Resumen

Actualmente existe una tendencia hacia la introducción de problemas de salud mental en los protagonistas de películas, particularmente en los antihéroes. Este hecho contrasta con la tradicional asociación de estas enfermedades con los villanos. Este manuscrito tiene el objetivo de detectar los problemas de salud mental que poseen los villanos y los antihéroes en el cine para averiguar si reciben el mismo tratamiento y si existen enfermedades estigmatizadas y vinculadas a unos y a otros. A partir del análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados, se han identificado patrones, tendencias y se han establecido contrastes entre las narrativas de la salud mental entre villanos y antihéroes. Los hallazgos demuestran que el trastorno de estrés posttraumático es el más frecuente en antihéroes, mientras que en villanos es el trastorno de personalidad narcisista, lo que evidencia los estigmas existentes en el imaginario cinematográfico.

Palabras clave: narrativas de enfermedad; problemas de salud mental; villanos; antihéroes; imaginarios sociales.

Abstract

Currently there is a trend towards the introduction of mental health problems in the protagonists of films, particularly in antiheroes. This fact contrasts with the traditional association of these diseases with villains. This manuscript has the objective of detecting the mental health problems that villains and antiheroes have in the cinema to find out if they receive the same treatment and if there are stigmatized diseases linked to each other. From the quantitative and qualitative analysis of the results, patterns, trends and contrasts have been identified between the narratives of mental health between villains and antiheroes. The findings show that post-traumatic stress disorder is the most frequent in antiheroes, while in villains it is narcissistic personality disorder, which shows the existing stigmas in the cinematographic imaginary.

Keywords: illness narratives; mental health issues; villains; antiheroes; social imaginaries.

Introducción y estado de la cuestión

Tradicionalmente, el cine se ha esforzado por representar la maldad de origen fantástico o sobrenatural mediante engendros, monstruos, quimeras y abominaciones irreales e inexplicables¹. No obstante, en lo que se refiere a la encarnación del mal mediante villanos de origen humano, a menudo estos han sido representados por personajes con malformaciones y mutaciones como los mutantes de *Las colinas tienen ojos / The Hills Have Eyes* (2006) de Alexandre Aja y de *Carretera 666 / Wrong Turn* (2003) de Rob Schmidt; por horribles quemaduras como Freddy Krueger de la saga *Pesadilla en Elm Street / A Nightmare on Elm Street* (1984) de Wes Craven o Jason de la saga *Halloween* (1978) de John Carpenter. También son caracterizados por enfermedades cutáneas o rasgos faciales identificativos tales como cicatrices, heridas o deformaciones como Regan MacNeil, la niña poseída de *El Exorcista / The Exorcist* (1973) de William Friedkin, y quemaduras como Darth Vader, el villano más popular de *La guerra de las galaxias / Star Wars* (1977) de George Lucas. Incluso estos rasgos se han convertido en señal de identidad de algunas sagas, tal y como afirman Kavanagh y Cavanna² respecto a los villanos más icónicos de la saga *James Bond* (1953) de Ian Fleming. También son representados por otras singularidades como las verrugas de la bruja de *Blancanieves y los siete enanitos / Snow White*

and the *Seven Dwarfs* (1937) de David Hand y del malvado Gargamel de *Los Pitufos / The Smurfs* (1958) de Peyo. De la misma forma, es posible ver a villanos con extrañas pigmentaciones en la piel como son los casos del Joker del universo narrativo de Batman o Roark Junior de *Sin City* (2005) de Frank Miller y Robert Rodríguez. La maldad, por tanto, no solo se ha asociado tradicionalmente por la posible fealdad que una cicatriz o quemadura pueda provocar, sino a todo tipo de problemas dermatológicos y enfermedades cutáneas, lo que ha ocasionado una fusión semántica y simbólica entre los estereotipos de villanos cinematográficos y estos trastornos de salud mental.

En este sentido, Croley, Reese y Wagner realizaron una investigación en 2017³ con relación a los rasgos dermatológicos y su presencia en el aspecto de los considerados diez villanos y diez héroes más importantes de la historia del cine según el ranking del *American Film Institute*. El estudio arrojó datos muy relevantes que demuestran la estrecha relación entre la representación de los villanos en el cine con elementos visuales que los identifican con enfermedades cutáneas o rasgos dermatológicos anómalos, demostrando que el 60% de los villanos de la muestra poseen rasgos identificativos de este tipo, entre ellos cicatrices, quemaduras, malformaciones, prominentes verrugas o extrañas pigmentaciones faciales. Otras de las aportaciones relevantes al

estudio es la contraposición a la figura del héroe, en tanto que los resultados arrojan un 0% de inclusión de problemas cutáneos o rasgos dermatológicos, demostrando así que las heroínas y los héroes cinematográficos no acostumbran a estar representados por este tipo de enfermedades o problemas cutáneos, intensificando así los estigmas que el cine y las series han creado en torno a los citados rasgos o enfermedades dermatológicas. Por su parte, Jessica Yang en su artículo *Dermatologic conditions as vehicles of horror in Gothic literature*⁴, realiza una radiografía de los principales villanos monstruosos que han traspasado de la literatura al cine, llegando a la conclusión de que todos ellos, desde la criatura de Frankenstein de *Mary Shelley / Mary Shelley's Frankenstein* (1994) de Kenneth Branagh hasta el Conde Drácula / *Dracula* (1993) de Francis Ford Coppola, se caracterizaron por atípicos rasgos cutáneos que los asociaron al terror⁴.

Este hecho ha movido a la protesta por parte de numerosas asociaciones de pacientes y comunidades virtuales que dan voz y visibilidad a estos colectivos, manifestándose en contra de este tipo de representaciones cinematográficas que estigmatizan las enfermedades cutáneas y los rasgos anómalos en la epidermis. En parte, gracias a esta respuesta social, la presencia de villanos y villanas con problemas cutáneos se ha reducido considerable, incluso, algunas enfermedades cutáneas como el vitíligo se han convertido en elementos recurrentes de los actuales cánones de belleza, como se puede apreciar en las campañas publicitarias de marcas como *Desigual* o *KKW Beauty*, que han ayudado a la normalización y desestigmatización de este tipo de enfermedad cutánea:

La proliferación de microinconscientes pertenecientes a grupos o comunidades sociales virtuales no solo contribuye a la ruptura con los estereotipos clásicos, sino también a la normalización y naturalización

del cuerpo humano, y, por consiguiente, de todas aquellas enfermedades que tienen una consecuencia directa o indirecta en la salud corporal, concretamente, en la salud epidérmica. Esta última afecta claramente a la belleza y, por tanto, tiene relación con los estigmas relacionados con los cánones y estereotipos heredados del sustrato cultural.
(Freire-Sánchez y Vidal-Mestre, 2021⁵)

No obstante, aunque se ha evidenciado una marcada tendencia a mitigar la representación de las enfermedades cutáneas y los rasgos dermatológicos en la construcción narratológica de los personajes que encarnan el mal, en lo que se refiere a salud mental, las investigaciones al respecto indican que existe una clara tendencia al interés por ver representados cinematográficamente los problemas de salud mental desde diferentes prismas y concepciones. Históricamente, esta representación de los problemas de salud mental se encarna en la figura del villano^{2, 6}, concretamente en el perfil de psicópata y asesino en serie⁷. Aunque también en los personajes antihéroicos que padecen algunos problemas de salud mental como Trastorno Depresivo Mayor o TEA en algunas series actuales⁸ e incluso se pueden ver reflejadas algunas por las creaciones del fandom⁹ que revierte en la expansión y profundidad de las narrativas gracias a la intertextualidad y las creaciones de los usuarios¹⁰. Este hecho se observa en numerosos villanos como los populares Norman Bates de *Psicosis* (1960) de Alfred Hitchcock, Alex DeLarge de *La Naranja Mecánica / A Clockwork Orange* (1971) de Stanley Kubrick, Hannibal Lecter de *El silencio de los corderos / The Silence of the Lambs* (1991) de Jonathan Demme o John Doe de *Seven* (1995) de David Fincher, entre otros. Así mismo, cada vez son más los héroes y las heroínas que padecen algún tipo de trastorno mental como es el caso de las versiones cinematográficas contemporáneas del personaje literario de Conan Doyle,

el detective Sherlock Holmes, como en *Sherlock* de BBC Wales (2010-17) o en *Elementary* de CBS (2012-19). Este hecho también sucede en reinterpretaciones de los personajes de Marvel en el Universo Cinematográfico de Marvel (UCM), como Wolverine (depresión), Punisher (estrés post traumático) o Thor (estrés posttraumático y depresión). Concretamente, estos héroes imperfectos y desmitificados, son los que se engloban bajo el concepto de antihéroes, y acostumbran a ser los que poseen alguna enfermedad mental que los lleva a tener ciertas conductas antisociales^{11, 12}). Sin embargo, aunque existe una clara tendencia a humanizar y desmitificar los personajes protagónicos de los films y las series a través de naturalizar y mostrar cómo padecen ciertos problemas de salud mental⁷, algunos autores como Brayton¹³ han señalado que esto alimenta el cisma existente entre los problemas de salud mental representados en los héroes y los villanos, enfocando a unos como atormentados y justificados, mientras que otros son tratados como *locos*. Del mismo modo, Murray¹⁴ afirma que ciertas enfermedades mentales asociadas a algunos personajes heroicos, especialmente a los detectives o policías, se tratan con cierto *glamour* y misticismo. Sin embargo, otras enfermedades asociadas más al villano se vinculan a ciertos estigmas e imaginarios, promoviendo un trato dispar entre los diferentes trastornos mentales en cuanto a la representación cinematográfica se refiere.

A estos efectos, este manuscrito tiene el objetivo de detectar cuáles son los trastornos mentales que poseen los villanos y los antihéroes de las películas y series más populares y mejor valoradas del siglo XXI (entre enero de 2000 y mayo de 2023). Se espera que, mediante la codificación de los datos obtenidos, sea posible realizar un análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados a fin de identificar patrones, tendencias y establecer comparaciones y contrastes en las narrativas de la salud mental entre villanos

y antihéroes. Así mismo, también se espera detectar cuáles son los trastornos mentales más recurrentes en las construcciones de unos y otros personajes, con el objetivo de relacionar este fenómeno con la (des)estigmatización de este tipo de problemas de salud mental mediante el imaginario cinematográfico o si la construcción narrativa de los villanos se continúa alineando con ciertas enfermedades mentales, ayudando a estigmatizarlas, como sucedía en el siglo XX¹⁵.

Metodología de estudio

Para determinar la muestra se han recogido las veinte películas mejor valoradas según la base de datos más importante de la cinematografía: IMDb. Se ha considerado un medio óptimo en tanto que son numerosos los estudios científicos que avalan el uso de la base de datos IMDb como una fuente fiable para determinar la muestra que se desea investigar¹⁶⁻²¹. IMDb aporta criterio y objetividad como base de datos para investigaciones relacionadas con ciencias de la comunicación, según Marfil y Repiso, por su riqueza tipológica de datos y la exhaustividad del sistema y por la estructura de la citada base de datos, ya que está perfectamente organizada y normalizada²². Asimismo, IMDb permite filtrar los datos por género, año, nacionalidad, valoración cualitativa y cuantitativa. Por otro lado, para que la muestra fuera más representativa, solo se han tenido en cuenta aquellas películas cuya valoración era superior a los 100.000 votos y se han aglutinado aquellas películas que forman parte de una misma saga, como es el caso de la trilogía de *El Señor de los Anillos / The Lord of the Rings* (2001-2003) de Peter Jackson para obtener un resultado más fiable. No ha habido criterios de exclusión de películas por género, edad recomendada o nacionalidad, pero sí se han excluido películas de animación, cortometrajes y documentales. Mientras, para catalogar los diferentes problemas de salud mental, el estudio se ha basado en tres criterios: (1) que el problema

Tabla 1. Criterios de inclusión de películas y problemas de salud mental de la base de datos de IMDb

Variable	Inclusión
Tipo	Películas (se excluyen películas de animación, cortometrajes y documentales)
Nacionalidad	Todas
Género	Todos
Valoración	Estar entre las 20 mejor valoradas del siglo XXI con más de 100.000 votos.
Año de estreno	Entre enero de 2000 y mayo de 2023
Criterios de inclusión del problema de salud mental	Explícito en argumento / especialistas / declaraciones de guionistas
Tipos de representación del problema de salud mental	Cualquier problema de salud mental real

Fuente: Elaboración propia.

de salud mental sea explícito y se trate en el argumento, (2) que profesionales del ámbito de la psiquiatría y la psicología determinen que los personajes sufren algún tipo de problema de salud mental o (3) que los guionistas o directores hayan declarado que alguno de los personajes sufría un problema de salud mental. De esta forma, la investigación parte de datos objetivos y no de presupuestos hipotéticos. En la tabla 1 se especifican los criterios de inclusión y exclusión de las películas mejor valoradas según IMDb en el siglo XXI. Esta investigación ha utilizado la terminología recomendada por el DMS 5.

Resultados

A continuación, en la tabla 2, se presenta el listado de las películas mejor valoradas por los espectadores según IMDb, estrenadas entre enero de 2000 y mayo de 2023 y que cuentan con más de 100.000 votos de los usuarios de la plataforma. Las películas se han ordenado según la puntuación y se han codificado en base a los problemas de salud mental que poseen los héroes, antihéroes y villanos. En algunas películas, el

villano es el protagonista, por lo que la distinción de personajes no se realiza en función de su ratio de protagonismo sino a su polaridad moral y sus actos, considerando así a John Belford de *El Lobo de Wall Street / The Wolf of Wall Street* (2013) de Martin Scorsese y Arthur Fleck de *Joker* (2019) de Todd Phillips más cercanos a la villanía que al heroísmo.

Como se puede apreciar, todas las películas de la muestra incluyen personajes que padecen trastornos o problemas de salud mental. Los casos más controvertidos, por diferentes motivos, son los de *El caballero oscuro / The Dark Knight* (2008) de Christopher Nolan y *Joker* (2019) de Todd Phillips. El primero muestra al héroe protagonista que pasa por diferentes fases y sucesos trágicos; en él, se combinan la personalidad del millonario *playboy* Bruce Wayne con la del héroe justiciero Batman, que se esconde disfrazado en las sombras, mientras lucha con el crimen al margen de la justicia. Sobre el denominado *hombre murciélago*, como sucede con el villano Joker, hay multitud de versiones e interpretaciones^{23, 24}, tanto en los cómics, como en series de animación, videojuegos o películas. Sin embargo,

ANTIHEROES QUE SUFREN TRAUMA POR ESTRÉS POSTRAUMÁTICO Y VILLANOS CON TRASTORNO DE PERSONALIDAD NARCISISTA: EL CISMA DE LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN EL CINE
MONTSERRAT VIDAL-MESTRE; ALFONSO FREIRE-SÁNCHEZ; YAGO LAVANDEIRA-AMENEDO

Tabla 2. Personajes que poseen un problema de salud mental en las 20 películas mejor valoradas según IMDb del siglo XXI

Película, directores, año	Puntuación IMDb	Héroe/Antihéroe y problema de salud mental	Villano y problema de salud mental
<i>El caballero oscuro / The Dark Knight</i> de Christopher Nolan (2008)	9,0	Batman-Bruce Wayne: trastorno de estrés postraumático por la muerte de sus padres.	Joker: trastorno de personalidad antisocial y psicopatía.
<i>Trilogía El Señor de los Anillos / The Lord of the Rings</i> de Peter Jackson (2001, 2002, 2003)	8,7-8,9	Frodo Bolsón: trastorno de estrés postraumático por la muerte de Gandalf y el peso que lleva consigo. Théoden: sufre trastorno de depresión mayor.	Saruman: trastorno de personalidad narcisista. Gollum: trastorno esquizoide de la personalidad. Grima: trastorno psicopatía.
<i>Origen / Inception</i> de Christopher Nolan (2010)	8,7	Cobb: Trastorno de estrés postraumático y trastorno de personalidad obsesiva.	/
<i>Ciudad de Dios / Cidade de Deus</i> de Fernando Meirelles y Kátia LundMeirelles (2002)	8,6	Buscapé: Trastorno de estrés postraumático debido a sucesos del pasado.	Zé Pequeno: Trastorno narcisista y psicopatía.
<i>Interestelar / Interstellar</i> de Christopher Nolan (2014)	8,6	Cooper: trastorno de estrés postraumático debido a su pasado.	/
<i>El Pianista / The Pianist</i> de Roman Polanski (2002)	8,5	Szpilman: trastorno de estrés postraumático y trastorno de depresión mayor debido a la guerra.	/
<i>Parásitos / Gisaengchung</i> de Bong Joon-ho (2019)	8,5	Ki-woo: trastorno de personalidad obsesiva.	/
<i>Gladiator</i> de Ridley Scott (2000)	8,5	Máximo Décimo Meridio: trastorno de estrés postraumático por el asesinato de su mujer e hijo.	Cómodo: trastorno de personalidad narcisista y complejo de Edipo.
<i>Infiltrados / The Departed</i> de Martin Scorsese (2006)	8,5	Billy Costigan: trastorno de estrés postraumático.	Frank Costello: trastorno de personalidad antisocial.
<i>Whiplash</i> de Damien Chazelle (2014)	8,5	Andrew Neiman: ansiedad y trastorno de personalidad obsesiva.	Terence Fletcher: trastorno de personalidad antisocial y trastorno de personalidad narcisista.
<i>El truco fina I/ The Prestige</i> de Christopher Nolan (2006)	8,5	Robert Angier: trastorno de personalidad obsesiva. Alfred Borden: trastorno de personalidad obsesiva.	/
<i>Intocable / Intouchables</i> de Olivier Nakache y Eric Toledano (2011)	8,5	Philippe: depresión. Magalie: trastorno de personalidad obsesiva.	/

Tabla 2. Personajes que poseen un problema de salud mental en las 20 películas mejor valoradas según IMDb del siglo XXI

<i>Memento</i> de Christopher Nolan (2000)	8,4	Leonard Shelby: amnesia anterógrada, pues no puede crear nuevos recuerdos.	Teddy: a los ojos de Leonard, muestra trastorno de personalidad antisocial.
<i>La vida de los otros / Das Leben der Anderen</i> de Florian Henckel von Donnersmarck (2006)	8,4	Dreyman: ansiedad y trastorno de depresión mayor.	Bruno Hempf: trastorno de personalidad narcisista.
<i>Vengadores: Infinity War / Avengers: Infinity War</i> de Anthony Russo y Joe Russo (2018)	8,4	Thor: trastorno de depresión mayor y trastorno de estrés postraumático.	Thanos: trastorno de personalidad obsesiva.
<i>Django Desencadenado / Django Unchained</i> de Quentin Tarantino (2012)	8,4	Django: trastorno de estrés postraumático después de haber sido esclavizado.	Calvin Candie: trastorno de personalidad narcisista.
<i>Joker</i> de Todd Phillips (2019)	8,3	/	Arthur Fleck: trastorno de risa patológica. Ansiedad. Trastorno postraumático y esquizofrenia paranoide. Penny Fleck sufre trastorno de depresión mayor. Murray Franklin: trastornos de personalidad narcisista.
<i>Malditos Bastardos / Inglourious Basterds</i> de Quentin Tarantino (2009)	8,3	Shoshana Dreyfus: trastorno de estrés postraumático por el asesinato de su familia.	Frederick Zoller trastorno de personalidad narcisista. Hans Landa. Trastorno de personalidad obsesiva.
<i>El Laberinto del Fauno</i> de Guillermo Del Toro (2006)	8,2	Ofelia. Trastorno de estrés postraumático y alucinaciones. Mercedes. Padece trastorno de estrés postraumático por las consecuencias de la guerra.	/
<i>El Lobo de Wall Street / The Wolf of Wall Street</i> de Martin Scorsese (2013)	8,2	/	Jordan Belfort. Trastorno personalidad narcisista. Donnie Azoff. Trastorno de personalidad antisocial.

Fuente: Elaboración propia.

el film de Nolan presenta un personaje herido que, aunque sigue el patrón narrativo de *El viaje del héroe* o *monomito*, sufre estrés postraumático por el asesinato de sus padres, un problema de salud mental que se agravará con el asesinato de Rachel a manos del Joker. Paralelamente, se presenta una versión del Joker más cruda,

anárquica y desestructurada que en las anteriores adaptaciones cinematográficas; descrito como un psicópata con trastorno de personalidad antisocial²⁵. Contrariamente, la película *Joker*, aunque se basa en el mismo universo narrativo que *El Caballero Oscuro*, muestra a Arthur Fleck como un personaje que durante gran parte de la

cinta podría considerarse más una víctima que un villano. En los primeros compases, Arthur se muestra como un hombre bondadoso que cuida de su madre enferma y cuya máxima es hacer reír a los demás, un personaje atormentado que sufre el rechazo de la sociedad, el maltrato de otros y que, tal y como el propio personaje afirma en la película, padece el trastorno de risa patológica e incluso lleva consigo una tarjeta que así lo indica. Sin embargo, conforme avanza la trama, al no poder seguir con la terapia y la medicación, Arthur comienza a desarrollar otros síntomas y conductas. Los delirios aumentan y el síndrome de estrés post traumático derivado de los abusos que sufrió de niño por su propia madre le llevan a alimentar una personalidad más violenta, convirtiéndose en el *alter ego* Joker, un asesino en serie que acepta el lado oscuro o el estereotipo de la sombra que hasta ahora había reprimido. Por este motivo, se ha optado incluir al Joker como villano, en lugar de héroe o antihéroe, coincidiendo con la propia visión de los guionistas de la película sobre el personaje. Sin embargo, el film se esfuerza por justificar las acciones violentas del personaje, ante lo que es interesante la perspectiva que ofrece Arroyo²⁴ sobre la sociedad de Gotham en la que vive el protagonista, que no se preocupa por tratar y ayudar a Arthur, pero sí lo encierra y aísla en una institución mental. De esta forma, el film propone el mismo discurso que, según Rodríguez²³, también está presente en *El Caballero Oscuro*: la enfermedad mental no se puede aniquilar, pero sí aislar.

En cuanto al caso de la trilogía de *El Señor de los Anillos / Lord of the Rings*, la obra literaria de J. R. R. Tolkien adaptada cinematográficamente por Peter Jackson (2001-2003), son muchas las interpretaciones que se han realizado de sus diferentes personajes, siendo Gollum el que más debates ha suscitado. El artículo *A precious case from Middle Earth*²⁶ realizado por varios investigadores en medicina, presenta un análisis psiquiátrico de Gollum que rebate la creencia

popular sobre que este personaje sufre bipolaridad por tener una doble identidad. El estudio concluye que Gollum cumple siete de los nueve criterios para diagnosticar el trastorno esquizoide de la personalidad y que, por tanto, es el diagnóstico más acorde al personaje²⁶. En cuanto a uno de los personajes protagonistas de la trilogía, Frodo Bolsón, Wilkerson²⁷ considera que el aislamiento psicológico refiere al síndrome de estrés posttraumático derivado de los acontecimientos vividos por Frodo, como la muerte de Gandalf y las consecuencias del mal que asola a su mundo y que recae en él. Del mismo modo que Frodo o Bruce Wayne, la mayoría de las películas aportan un protagonista héroe que padece de estrés post traumático, algunas ocasiones por las consecuencias de la guerra y la pérdida de seres queridos como Ofelia y Mercedes en *El laberinto del Fauno* (2006) de Guillermo Del Toro, Shoshana Dreyfus en *Malditos Bastardos / Inglourious Basterds* (2009) de Quentin Tarantino, Máximo Décimo Meridio en *Gladiator* (2000) de Ridley Scott o Szpilman en *El Pianista / The Pianist* (2002) de Roman Polanski. Otras veces, es causado por situaciones extremas como Django en *Django Desencadenado / Django Unchained* (2012) de Quentin Tarantino, por los años de esclavitud y la pérdida de su esposa; Thor en *Vengadores: Infinity War / Avengers: Infinity War* (2018) de Anthony Russo y Joe Russo, a causa del asesinato de su hermano y por no haber podido hacer frente a Thanos y salvado así a la humanidad. De la misma manera, Cooper en *Interstellar / Inters-tellar* (2014) de Christopher Nolan, Buscapé en *Ciudad de Dios/ Cidade de Deus* (2002) de Fernando Meirelles y Kátia LundMeirelles o Billy Costigan en *Infiltrados / The Departed* (2006) de Martin Scorsese han sido diagnosticados con esta patología.

Otro de los rasgos comunes en cuanto a los problemas de salud mental que poseen los protagonistas que pueden considerarse heroicos o antiheroicos es el trastorno de depresión mayor.

Este trastorno se produce en los citados Thor y Spilzman, y en Dreyman en *La vida de los otros/Das Leben der Anderen* (2006) de Florian Henckel von Donnersmarck o Philippe, el coprotagonista de *Intocable / Intouchables* (2011) de Olivier Nakache y Eric Toledano. Mientras, el trastorno de personalidad obsesiva es bastante frecuente en personajes heroicos o antiheroicos, como, por ejemplo, Magalie con la limpieza y el orden en *Intocable / Intouchables* (2011) de Olivier Nakache y Eric Toledano, Cobb protagonista de *Origen/Inception* (2010) de Christopher Nolan, pudiéndose apreciar en el ritual que el personaje realiza con el anillo de casado y el recuerdo recurrente de la misma escena. El trastorno de personalidad obsesiva también está presente en la personalidad de Andrew Neiman en *Whiplash* (2014) de Damien Chazelle, mientras que los dos ilusionistas Robert Angier y Alfred Borden que protagonizan *El Truco Final / The Prestige* (2006) de Christopher Nolan también se caracterizan por este trastorno.

En cuanto a los trastornos o enfermedades mentales más detectados y recurrentes en los personajes que pueden considerarse villanos, destaca sobremanera el trastorno de personalidad narcisista y el trastorno antisocial. El trastorno de personalidad narcisista lo padece John Belford en *El Lobo de Wall Street / The Wolf of Wall Street* (2013) de Martin Scorsese, personaje inspirado en hechos reales. También se materializa en Bruno Hempf de *La vida de los otros*, el francotirador nazi Frederick Zoller en *Malditos Bastardos* o el esclavista Calvin Candie en *Django Desencadenado / Django Unchained* (2012) de Quentin Tarantino. Además, es reseñable cómo en algunos villanos se reproduce el trastorno de personalidad narcisista junto con conductas que han sido diagnosticadas como antisociales y psicopatías, como es el caso del villano Zé Pequeño en *Ciudad de Dios / Cidade de Deus* (2002) de Fernando Meirelles y Kátia LundMeirelles o del villano Cómodo en *Gladiator*

(2000) de Ridley Scott, quien además de la necesidad de ser el centro de atención del pueblo romano, motivo que le lleva a mandar asesinar a la familia de Máximo, también demuestra padecer complejo de Edipo. Tal y como afirma el psicólogo Fernando René González, en algunos casos se pueden dar varios trastornos en una misma persona como narcisismo, psicopatía y conductas maquiavélicas²⁸. Esta combinación de trastornos fue bautizada originalmente como la triada oscura (*the dark triad*) por Paulhus y Williams²⁹.

Conclusiones

El análisis de los resultados permite responder las preguntas planteadas. Respecto sobre qué elementos caracterizan a las narrativas de salud mental en villanos, héroes y antiheroes cinematográficos de las 20 películas más valoradas según IMDb en el siglo XXI, es posible afirmar que los héroes/antiheroes en 13 de las 20 películas, es decir, un 65%, son representados con el trastorno de estrés post traumático. Este trastorno será parte del conflicto interior del personaje, la debilidad aceptada, y será un elemento intrínseco en su evolución y camino heroico o antiheroico. Los resultados también muestran que el trastorno narcisista de la personalidad con un 45%, y el trastorno de la personalidad antisocial, con un 30%, son los dos trastornos que más veces se usan en la construcción de villanos. En la tabla 3 se puede apreciar el resumen de los datos absolutos y porcentajes de los problemas de salud mental hallados en los diferentes personajes. Hay que tener en cuenta que en algunas películas cohabitan diferentes personajes con uno o dos trastornos o enfermedades mentales. Según los estudios de López y Núñez³⁰, se ha optado por separar el trastorno antisocial de la personalidad de la psicopatía.

Podemos concluir que las películas contemporáneas siguen usando narrativas de problemas

Tabla 3. Resumen cuantitativo de los trastornos o enfermedades mentales que se representan en las 20 películas mejor valoradas según IMDb en el siglo XXI (2000-2022)

Problema de salud mental	Repeticiones y porcentajes héroes y antihéroes	Repeticiones y porcentajes en villanos
Trastorno de antisocial de la personalidad	/ (0%)	6 (30%)
Trastorno de personalidad narcisista	/ (0%)	9 (45%)
Trastorno de personalidad obsesiva	6 (30%)	2 (10%)
Trastorno de depresión mayor	5 (25%)	1 (5%)
Ansiedad	2 (10%)	1 (5%)
Esquizofrenia paranoide	/ (0%)	2 (10%)
Trastorno de personalidad psicopática	/ (0%)	3 (15%)
Trastorno de estrés postraumático	13 (65%)	2 (10%)
Amnesia anterógrada	1 (5%)	/ (0%)
Trastorno risa patológica	/ (0%)	1 (5%)

Fuente: Elaboración propia.

de salud mental para construir a los villanos. No obstante, ha crecido la asociación de enfermedades o trastornos mentales con la figura de los héroes y, sobre todo, antihéroes. Este hecho, según la literatura revisada, se asocia a un creciente interés de los guionistas y directores por mostrar personajes más humanos, profundos, imperfectos, que puedan empatizar en mayor medida con los espectadores y con los problemas sociales, aunque la trama y el argumento se desarrollen en un plano ficticio o fantástico.

Otro de los aspectos que resaltamos es que existen unas enfermedades o trastornos mentales concretos asociados a la construcción de los villanos, mientras que otras son muy características de los antihéroes. Respecto a estos últimos, los antihéroes se caracterizan, mayormente, por padecer el trastorno de estrés postraumático. En este sentido, este tipo de trastorno es una palanca o motor narrativo para justificar el comportamiento poco idealizado y virtuoso de este tipo de personajes, así como parte de la connotación de su tormento y conflicto interior. Sin embargo, los villanos acostumbran a estar representados

por el trastorno narcisista de la personalidad y, en menor medida, por el trastorno antisocial de la personalidad y por la psicopatía. Este fenómeno ocasiona que dichos trastornos estigmaticen a las personas que lo padecen, puesto que forman parte del imaginario sociocultural que el cine, las series y los videojuegos ayudan a crear. Consideramos que la condición de salud mental puede ser usada como una herramienta narrativa para agregar complejidad y profundidad a los personajes. Por ejemplo, un antihéroe puede padecer un trastorno de estrés postraumático que puede ser narrado por el uso retrospectivo de *flashbacks* o mediante reacciones exageradas ante situaciones estresantes, acontecimiento que humaniza al personaje y ayuda a que los espectadores puedan empatizar con este. Sin embargo, los personajes, erróneamente, pueden ser estereotipados o representados de manera simplista. Por ejemplo, un antihéroe puede ser representado como un personaje obsesionado con su pasado, mientras que un villano puede diseñarse narrativamente como un psicópata frío y calculador. El tratamiento de la narrativa de salud mental

también puede ser representado de manera inexacta cuando se usan ejemplos polarizados de la enfermedad o trastorno. Este hecho se ha reproducido en diferentes series como en *Big Bang Theory* de CBS (2007-2019) con el trastorno del espectro autista (TEA), y películas como *Toc, Toc* de Vicente Villanueva (2017) con el trastorno obsesivo compulsivo (TOC).

Creemos que se está apostando por añadir capas de complejidad narrativa para evitar presentar personajes tan estereotipados que responden a patrones y tropos clásicos, evitando así perpetuar ideas erróneas que contribuyan a la estigmatización de las personas que padecen problemas de salud mental. No obstante, además de la citada caricaturización o hipérbole de los síntomas, en ocasiones es posible ponderar el problema de salud mental por encima del personaje (persona). Por tanto, si bien estos personajes pueden ayudar a desestigmatizar una enfermedad o un trastorno desconocido o prejuiciado por la sociedad, también pueden despersonalizar al individuo al ponderar más la enfermedad que padece que a la persona. Este hecho sucede, por ejemplo, cuando la idiosincrasia, motivación y *leitmotiv* de un personaje se centra o generaliza únicamente en la condición de salud mental que este padece. Por último, sobre todo en lo referente al trastorno de estrés post traumático, consideramos que la condición de salud mental se trata, en ocasiones, como una palanca o motor de cambio y evolución. Este hecho se produce cuando el personaje, normalmente antiheroico y protagonista, se comporta de una forma concreta a causa de una enfermedad o trastorno y la superación de estos problemas le mueve a conseguir sus objetivos. En este sentido, la condición de salud mental se muestra como un escollo u obstáculo que el personaje tiene que superar para poder empezar su camino o viaje antiheroico. Esto provoca, en ocasiones, que el trastorno mental se trate de forma superficial y desde un punto de vista irreal en tanto que el personaje

puede ser curado de una enfermedad mental en poco tiempo, por un evento puntual o por una reflexión de un personaje externo.

Las películas, aun siendo ficticias o ambientadas en mundos de fantasía, reproducen estereotipos culturales y problemas humanos e interpersonales y, a su vez, contribuyen a la construcción del imaginario cultural que influyen en la percepción de los espectadores. Por tanto, asociar trastornos y enfermedades mentales con las figuras de los villanos, puede contribuir a estigmatizar estas enfermedades en pacientes reales y crear prejuicios y rechazos por parte de la sociedad.

Referencias

1. Reding S C, Cassigoli M R, editors. De villanos, enemigos y abominaciones en la imaginaria moderna. Ciudad de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; 2018.
2. Kavanagh C, Cavanna AE. James Bond villains and psychopathy: a literary analysis. *Psychopathology*. 2020 ;26 :273-283.
3. Croley J A, Reese V, Wagner R F. Dermatologic Features of Classic Movie Villains The Face of Evil. *JAMA Dermatol*. 2017; 153(6): 559-564.
4. Yang J. Dermatologic conditions as vehicles of horror in Gothic literature. *Clin Dermatol*. 2020; 38(5): 569-573.
5. Freire Sánchez A, Vidal-Mestre M. Vitiligo, una enfermedad cutánea convertida en rasgo estético. *COMeIN*. 2021; (108): 1696-3296.
6. Rohr S. Screening Madness in American Culture. *J. Med. Humanit*. 2015; 36(3): 231-240.
7. Martínez-Lucena JM, Cambra I. Imaginarios de los trastornos mentales en las series. Barcelona: UOC; 2020.
8. Lopera-Mármol M, Jiménez-Morales M, Jiménez Morales M. Representación narrativa de la depresión, el TPA y el TEA en «Atypical», «My Mad Fat Diary» y «The End of The F***ing World». *Communication & Society*. 2023; 36(1): 17-34.

9. Lugo N, Melón M E, Castillo, M C. La representación del autismo en las narrativas de fan fiction.net: los espacios de afinidad como oportunidad para la negociación de sentido. *Palabra Clave*. 2017; 20(4): 978.
10. Freire Sánchez A, Gracia-Mercadé C, Vidal-Mestre M. Referentes intertextuales para la expansión y la profundidad en la creación de un universo narrativo transmedia. Estudio de caso: la saga Vengadores. *Palabra Clave*. 2022; 25(4): e2542.
11. Greenwood D, Ribieras A, Clifton A. The dark side of antiheroes: Antisocial tendencies and affinity for morally ambiguous characters. *Psychol. Pop. Media*. 2021; 10(2): 165-177.
12. Freire A, Vidal-Mestre M. El concepto de antihéroe o antiheroína en las narrativas audiovisuales transmedia. *Cuadernos.Info*. 2022;(52):246–265.
13. Brayton S. Mental illness, late capitalism, and the socioeconomic "psychopath" in CBS's *Elementary*. *Popular Communication*. 2017; 15(4):283-295.
14. Murray J. The Glamorisation of Mental Illness in BBC's *Sherlock*. In: Maier S E, Ayres B, editors. *Neo-Victorian Madness*. Londres: Palgrave Macmillan; 2020. p. 253-279.
15. Hylar S, Gabbard G, Schneider I. Homicidal maniacs and narcissistic parasites: stigmatization of mentally ill persons in the movies. *Hosp. Community Psychiatry*. 1991;42(10): 1044–1048.
16. Boulos J, Nilesh D, Bhushan M, Shobhit M, Chris R, Dan S. MYSTIQ: a system for finding more answers by using probabilities. *Proceedings of the ACM SIGMOD international conference on Management of data*; 2005 June 14-16; Baltimore.
17. Dodds K. Popular geopolitics and audience dispositions: James Bond and the internet movie database (IMDb). *Trans. Inst. Br. Geogr*. 2006;31(2):116-130.
18. Ahmed A, Vladimir B, Xiaoyan F, Seok-Hee H, Damian M, Andrej M. Visualization and analysis of the Internet movie database. *Proceedings of the 6th International Asia-Pacific Symposium*; 2007; Sydney.
19. Debnath S, Niloy G, Pabitra M, editors. Feature weighting in content based recommendation systems using social network analysis. *Proceedings of the 17th international conference on the World Wide Web*; 2008 April 21-25; Beijing.
20. Wasserman M P. Properties and Applications of the IMDb Film Connections Network. [dissertation]. Northwestern University; 2015.
21. Sanz-Aznar J, Aguilar C. Metodología para la detección y cuantificación del fenómeno fan y anti-fan a través de IMDb. In: Corona-León G A, editor. *Comunicación en el siglo XXI*. Sevilla: Egregius;2020. p. 57-104.
22. Marfil Carmona R, Repiso Caballero R. IMDb y su utilidad para la investigación cinematográfica. Ejemplos de uso de datos desde la metodología de análisis de redes sociales. In: Bort Gual I, García Catalán S, Martín Núñez M, editors. *Actas del IV Congreso Internacional sobre análisis fílmico*; 2011 mayo 4-6; Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
23. Rodríguez M. Physiognomy and Freakery: The Joker on Film. *Americana: The Journal of American Popular Culture*. 1900 to Present. 2014;13(2).
24. Arroyo Paniagua J J. 'Whatever doesn't kill you simply makes you stranger': Fear in the character of the Joker in *The Dark Knight*. *Revista De Estudios Norteamericanos*. 2022;26:31-51.
25. Camp M E, Webster C R, Coverdale T, Coverdale J, Nairn R. (2010). The Joker: A Dark Night for Depictions of Mental Illness. *Academic Psychiatry*. 2010;34: 145–149.
26. Bashir N, Ahmed N, Singh A, Tang Y Z, Young M, Abba A, et al. (2004). A precious case from Middle Earth. *BMJ*. 2004;329(7480):1435–1436.
27. Wilkerson G. So Far From the Shire: Psychological Distance and Isolation in *The Lord of the Rings*. *Mythlore*. 2008; 27(1).
28. González F R. La triada oscura de la personalidad: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía. Una mirada evolutiva. *Rev. Crim*. 2015;57(2):253-265.
29. Paulhus D L, Williams K M. The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *J. Res. Pers*. 2002;36(6):556-563.
30. López Miguel M J, Núñez Gaitán M del C. Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *REIC*. 2009;7:1–17.

ANTIHEROES QUE SUFREN TRAUMA POR ESTRÉS POSTRAUMÁTICO Y VILLANOS CON TRASTORNO DE PERSONALIDAD NARCISISTA: EL CISMA DE LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN EL CINE
MONTSERRAT VIDAL-MESTRE; ALFONSO FREIRE-SÁNCHEZ; YAGO LAVANDEIRA-AMENEDO

	<p>Montserrat Vidal-Mestre. Doctora en Ciencias de la Comunicación, Máster en Dirección de Comunicación empresarial e institucional, Máster en Postproducción Audiovisual y Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración. Profesora en Universidad Internacional de Cataluña, Universidad Oberta de Cataluña y Universidad de Barcelona. Vicedecana de la facultad de ciencias de la comunicación de UIC Barcelona. Su línea de investigación se centra en la comunicación y narrativa audiovisual, corporativa y de marca.</p>
	<p>Alfonso Freire Sánchez. Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universitat Abat Oliba CEU, licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas y en Humanidades. Ha sido profesor en la Universitat Autònoma de Barcelona, en la Universidad Oberta de Catalunya y en la ENTI (Universitat de Barcelona). Actualmente es director académico de Estudios de Publicidad y RRPP y Profesor Adjunto en la Universitat Abat Oliba CEU, donde imparte cursos de Creatividad, Cine y Redacción Publicitaria. Ganó el Premio Ángel Herrera a la mejor labor docente (2013-2014). Su investigación se centra en la narrativa audiovisual en el cine, la publicidad y los videojuegos.</p>
	<p>Yago Lavandeira Amenedo. Máster en aplicaciones Multimedia por la Universitat Oberta de Catalunya, es responsable multimedia-online en la Universitat Abat Oliba CEU y profesor colaborador de las áreas de Comunicación y de Empresa y Economía en la misma. Profesor asociado del área de Ingeniería Informática, multimedia y telecomunicación de la Universitat Oberta de Catalunya. Doctorando por CEINDO, su campo de investigación se centra en la realidad aumentada como un sistema de comunicación e interacción en personas con demencia o deterioro cognitivo. yavandeiraa@uao.es</p>